

RAMÓN PREOCUPÓN



Anthony Browne



RAMÓN PREOCUPÓN

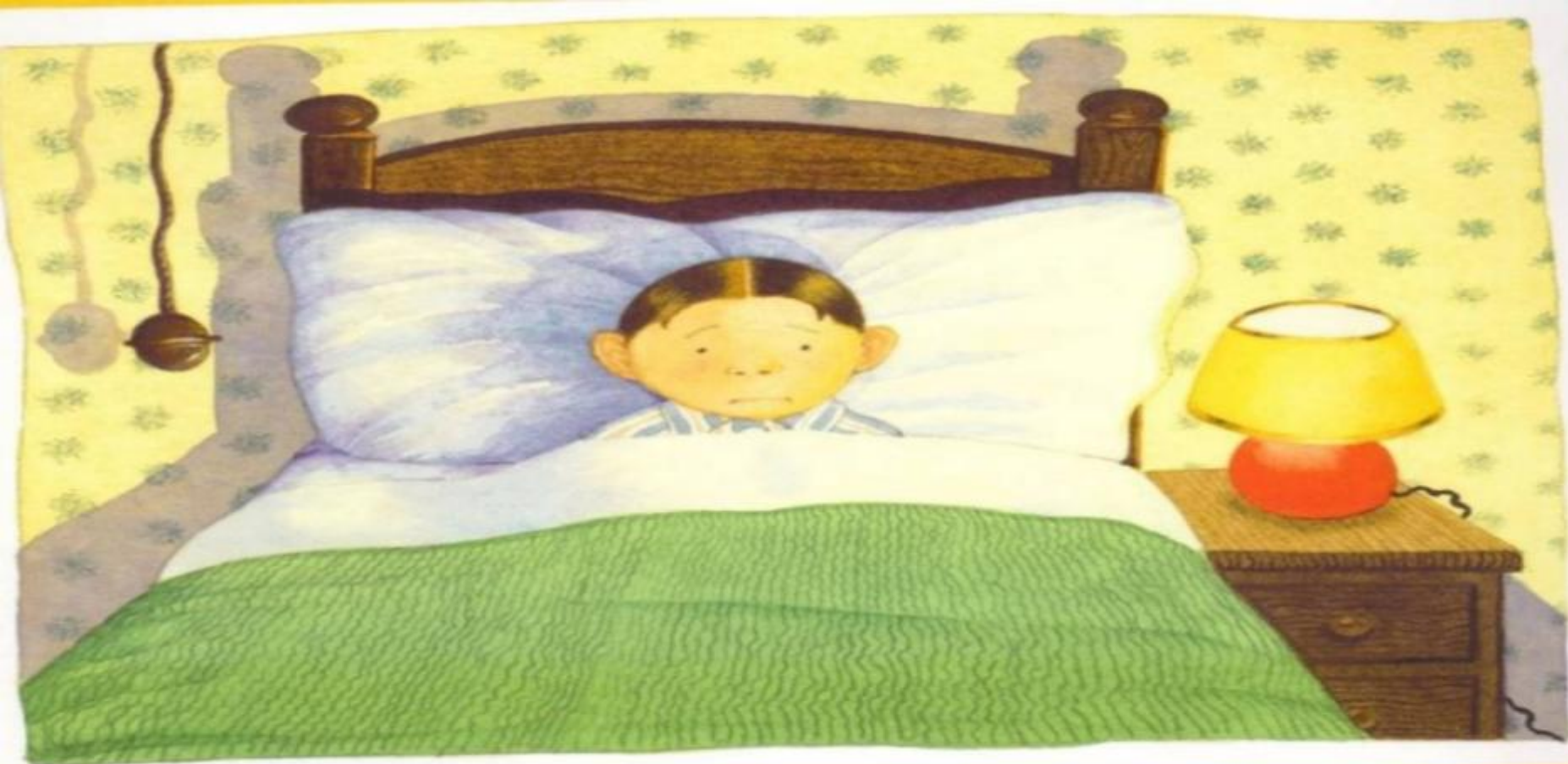
Anthony Browne



LOS ESPECIALES DE
A la orilla del viento
 FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
MÉXICO



Ramón era
un preocupón.



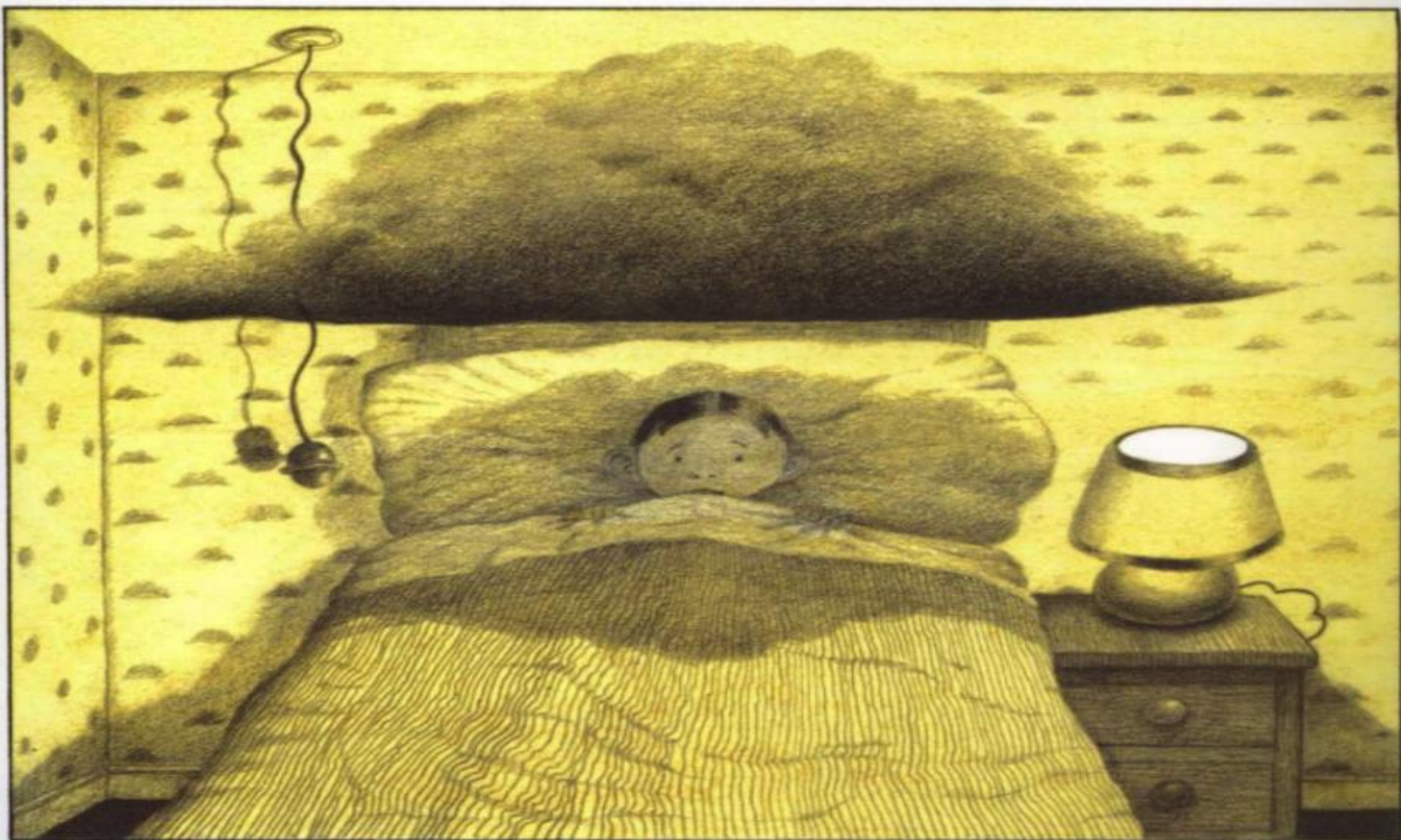
Le
preocupaban
muchas
cosas...



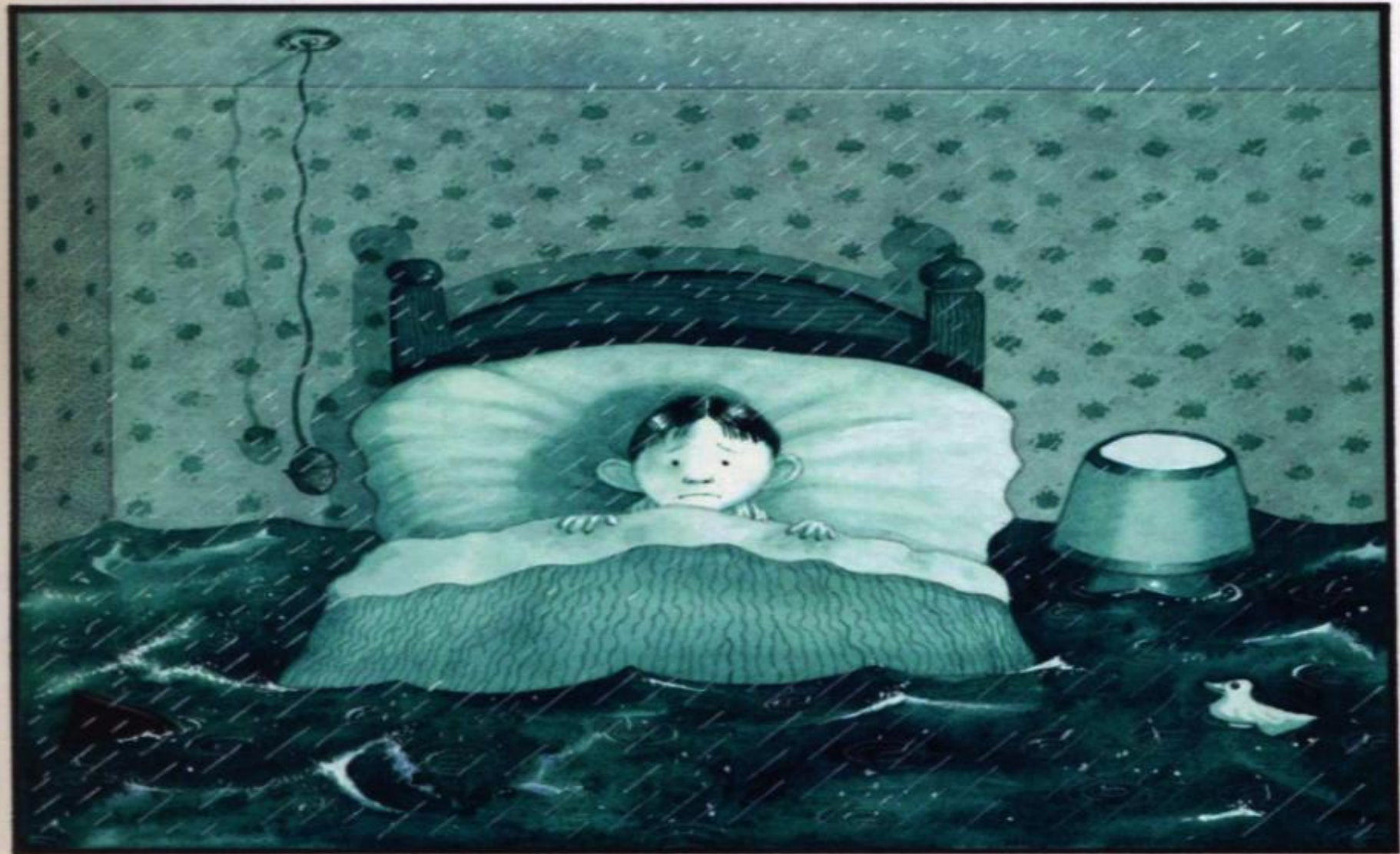
Se preocupaba por los **sombreros.**



Y se preocupaba por los **zapatos**.



Ramón se preocupaba por las **nubes**,



por la lluvia



y por los pájaros enormes.



Su papá trataba de ayudarlo:
—No te preocupes, hijo —le decía—.
Esas cosas sólo suceden
en tu imaginación.



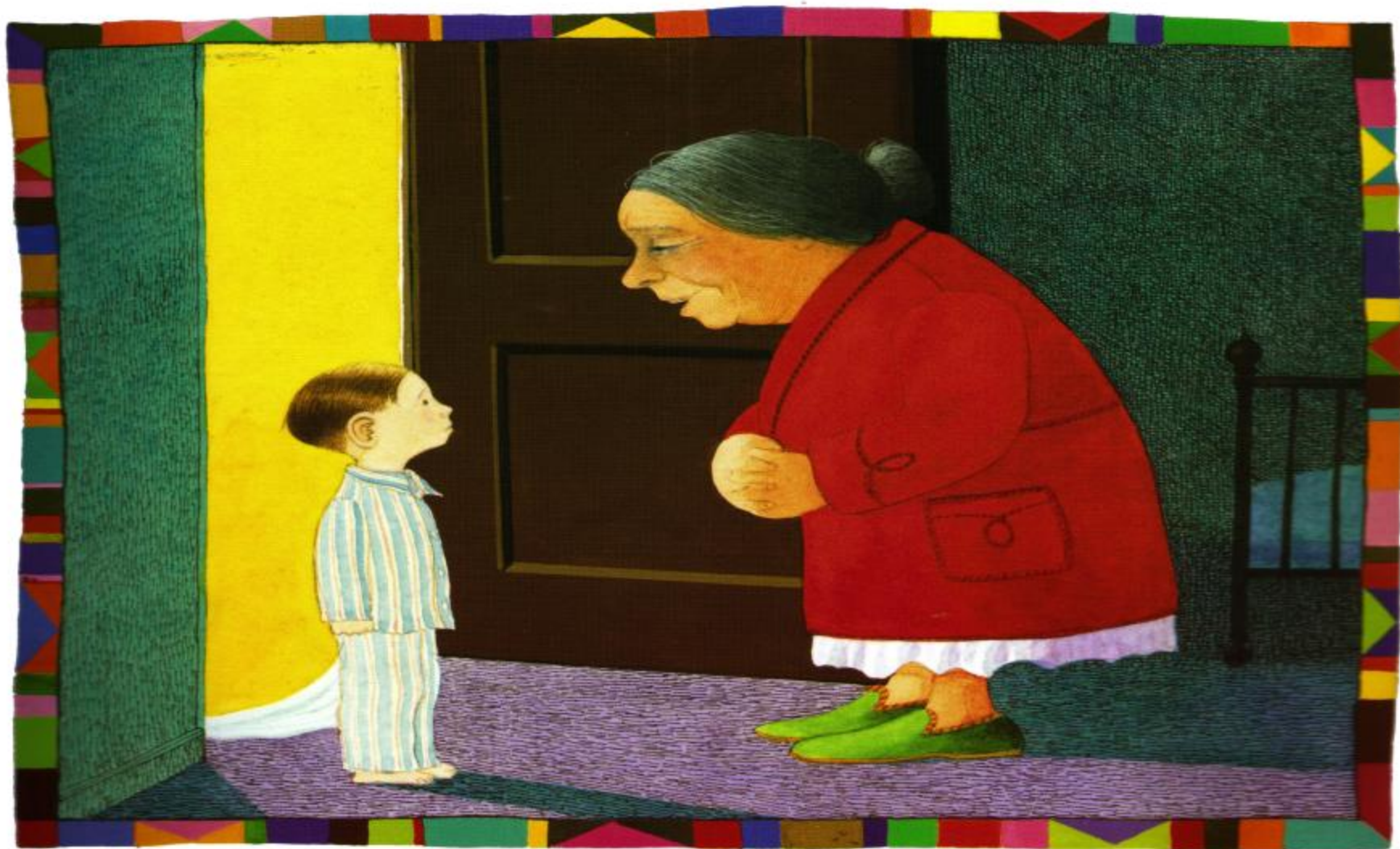
Su mamá también lo tranquilizaba:
—No te angusties, mi amor —le decía—.
No permitiremos
que nada te suceda.

Pero aún así,
Ramón seguía
preocupado.

Lo peor era dormir
fuera de casa.

Una noche tuvo que
quedarse en la de su
abuela, pero no podía
conciliar el sueño.
Estaba demasiado
preocupado. Aunque
se sintió un poco tonto,
se levantó a contárselo
a su abuela.





—No te apures, cariño —le dijo ella—.
Cuando yo tenía tu edad, también me preocupaba
por todo. Tengo justo lo que necesitas.



Y fue por algo a su habitación.
—Estos muñecos se llaman “quitapesares”
—le explicó—. Sólo tienes que contarles
tus preocupaciones y guardarlos debajo
de la almohada. Mientras tú duermes,
ellos se preocuparán por ti.



Ramón siguió las indicaciones
de su abuela y durmió
como un lirón.

A la mañana siguiente, Ramón regresó a su casa. Por la noche volvió a contar sus pesares a los muñecos, y durmió como un tronco.



La noche siguiente, Ramón durmió muy bien, y la siguiente, también.

Pero la cuarta noche, Ramón empezó
a **preocuparse** nuevamente.

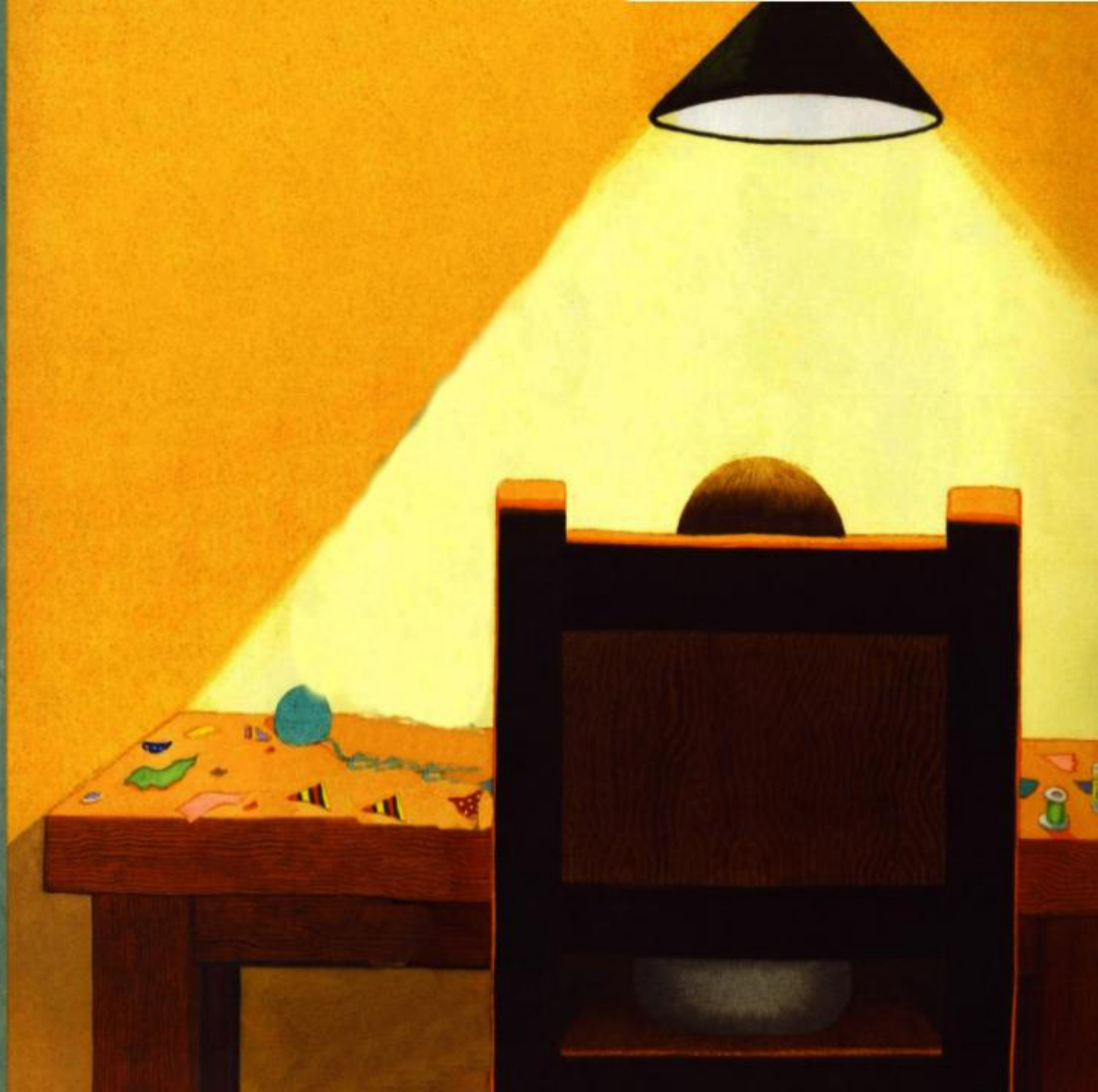


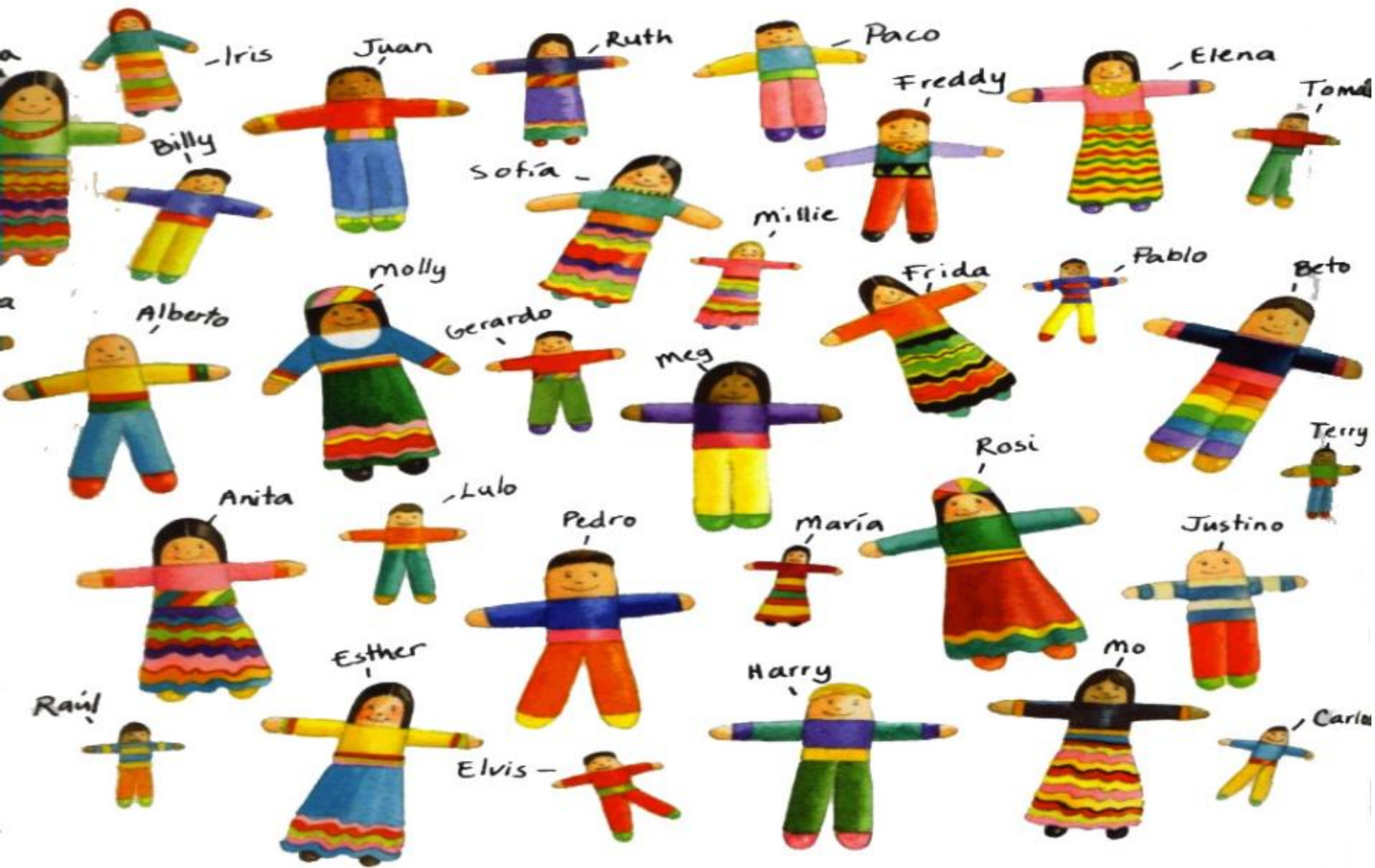


No podía dejar de pensar en los muñecos.
Les había cargado todas sus
preocupaciones.
No era justo.

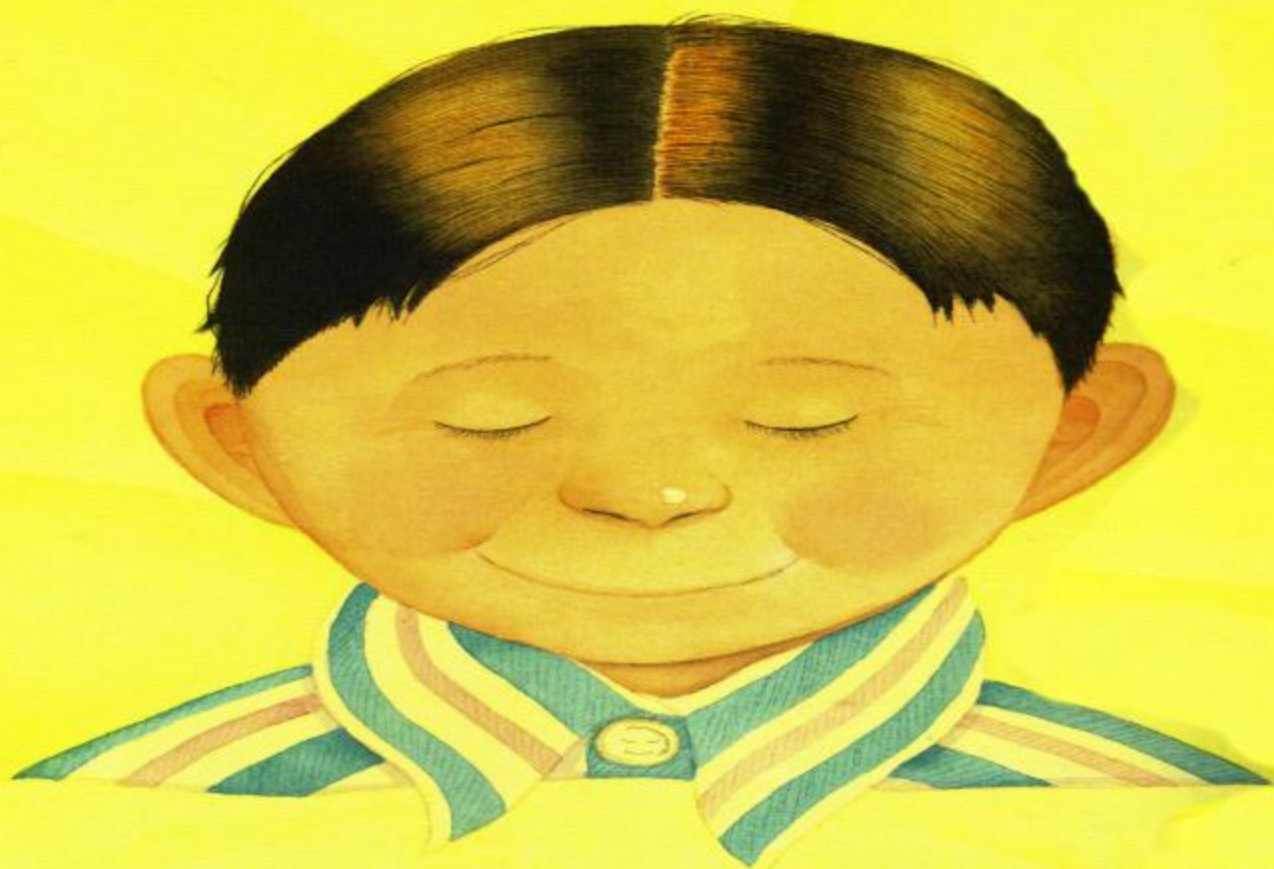
Por la mañana,
Ramón tuvo
una idea.
Se pasó todo
el día trabajando
en la mesa de
la cocina.

Era algo difícil
y tuvo que repetirlo
varias veces,
hasta que al fin
lo logró...





¡Muñecos "quitapesares" para sus
muñecos "quitapesares"!



Esa noche TODO EL MUNDO durmió bien
Ramón y todos los muñecos.

Desde entonces,
Ramón ya no es
tan preocupón.





Tampoco sus amigos,
pues Ramón hizo
muñecos "quitapesares"
para TODOS ellos.

Muñecos quitapesares. Hace algún tiempo, los niños de Guatemala empezaron a hacer los muñequitos "quitapesares" para contarles sus penas o preocupaciones a cada uno de ellos antes de colocarlos debajo de la almohada a la hora de dormir. Creían que al despertar estarían menos preocupados pues los muñecos se habrían llevado todas sus penas mientras dormían. Los "quitapesares" están hechos de pequeños trozos de madera, retazos de tela e hilo. Todavía los niños de Guatemala creen en el poder de los "quitapesares". Esta tradición se ha extendido a todo el mundo, sobre todo a Centro y Sudamérica.





Ramón es un preocupón. Se preocupa tanto que no puede dormir. Por suerte su abuela sabe lo que él necesita para vencer sus miedos. Una vez que conoce su secreto, Ramón se da cuenta que no debe preocuparse más.

